



Madrid 29 de diciembre 2011.-Parece que fue ayer el primer concierto "Viena en Madrid", han pasado tres años y el público sigue respondiendo con entusiasmo, el mismo entusiasmo que Pascual Osa y los miembros de la Orquesta Filarmonía ponen cada año en deleitar al público madrileño, y de todo el mundo que en estos días visita la capital. Entusiasta interpretación que hizo las delicias del público especialmente con la Caza y la marcha Radetzky, con unas palmas con más brio que las vistas en Viena días después; Valses y Polkas para dar calor a una fría noche de invierno, la magia de Strauss convierte al Auditorio Nacional en la Musikverein por una noche. Una noche en la que huele a castaña y garrapiñada, a tarta Sacher y vino caliente, a mazapán cubierto de chocolate, a melange y a Ring.

Un idea brillante a la que auguramos y deseamos feliz futuro, la respuesta del público así lo presagia.